

# CALIFORNIA ESTALLIDO SOCIAL

Irene Vélez-Torres  
Bryan Vargas Reyes

Editores académicos



Colección Sociedad y cultura

LA  
ESPERANZA,  
SOBREPASÓ  
EL MIEDO

siglo EDITORIAL  
Universidad del Valle



# **Cali:** **estallido social**

La esperanza sobrepasó el miedo

---

### **Biblioteca de Sociales y Humanidades**

Comprende trabajos de investigación, obras clásicas, textos de síntesis y ensayos sobre temas relevantes en distintos campos de las ciencias sociales y humanas. Hace énfasis en las áreas de antropología, economía, educación, estudios de género, filosofía, historia, sociología y psicoanálisis desarrollados en Colombia e Iberoamérica.

### **Colección Sociedad y Cultura**

Divulga trabajos de investigación, ensayos y textos de referencia sobre procesos y fenómenos característicos de las sociedades y las culturas modernas y contemporáneas, con énfasis en estudios sobre Colombia e Iberoamérica.

# **Cali: estallido social**

La esperanza sobrepasó el miedo

---

**Irene Vélez-Torres**  
**Bryan Vargas Reyes**

Editores académicos



Programa Editorial



Vélez Torres, Irene, autora, editora

Cali : estallido social, la esperanza sobrepasó el miedo / autores y editores académicos, Irene Vélez-Torres, Bryan Vargas Reyes. -- Bogotá : Siglo Editorial : Universidad del Valle, 2023.  
páginas. -- (Sociedad y cultura)

Incluye datos curriculares de los autores -- Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-958-665-780-8 (Impreso) -- 978-958-665-782-2 (pdf) -- 978-958-665-781-5 (epub)

1. Movimientos de protesta - Cali - Siglo XXI 2. Movimientos juveniles de protesta - Cali - Siglo XXI  
3. Movilización social - Cali - Siglo XXI 4. Memoria colectiva - Colombia - Siglo XXI I. Vargas Reyes,  
Bryan, autor, editor

CDD: 322.40986152 ed. 23

CO-BoBN- a1112798

© **Autores:** Irene Vélez-Torres, Bryan Vargas Reyes, María Gómez Bolaños, Valeria Flórez Restrepo, Steven Ospina, Siloco, Puerto Resistencia, Álvaro Herrera Melo, Universidad Pa'l Barrio, Carlos Andrés Duque Acosta, Leopoldo Múnera Ruiz, Aurora Vergara Figueroa, Tatiana Olmedo Escobar, Yurany Perdomo Forero, Lizeth Sinisterra Ossa, Yoseth Ariza Araújo, Érika Paredes Eraso, Melissa Gómez Hernández, Venus Pandales Ibargüen, Fernando Urrea-Giraldo, Daniel Romero Bernal, Sebastián Peña Pérez y Federico Pérez Bonfante

© Fotografías: Federico Pérez Bonfante

La presente edición, 2023

© **Siglo Editorial**

Carrera 31A n.º 25B-50, Bogotá, D. C.  
PBX: +601 3377700  
<http://libreriasiglo.com>

© **Universidad del Valle**

Ciudad Universitaria Meléndez, Cali  
Teléfonos: +602 3212100 ext. 7887  
<http://programaeditorial.univalle.edu.co>

Diseño de carátula

Mónica Reyes

Diseño de la colección

Mónica Reyes

Diagramación

Mónica Reyes y Precolombi EU

ISBN impreso: 978-958-665-780-8

ISBN ePub: 978-958-665-781-5

ISBN PDF: 978-958-665-782-2

Impresión

Panamericana Formas e Impresos

Calle 65 n.º 95-28, Bogotá, D. C.

Impreso en Colombia-*Printed in Colombia*

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

# Índice

**Siglas** | 11

**Prefacio** | 13

**Introducción** | 19

Irene Vélez-Torres

Bryan Vargas Reyes

Capítulo 1

**Cali, el estallido. Laberinto entre la fiesta,  
el genocidio y la memoria** | 33

María Gómez Bolaños

Capítulo 2

**Una herida abierta para reconstruir memoria** | 63

Valeria Flórez Restrepo

Capítulo 3

**Del estallido social a la movilización como  
práctica de poder popular comunitario** | 79

Steven Ospina

Capítulo 4

**Fragmentos de vida en la primera  
línea de Sameco** | 89

Siloco

Capítulo 5

**De Puerto Resistencia a la dignidad** | 105

Puerto Resistencia

Capítulo 6

**Del cacero lazo sinfónico al exilio** | 127

Álvaro Herrera Melo

Capítulo 7  
**Organización y visión de la pedagogía  
popular desde Universidad Pa'l Barrio** | 139  
Universidad Pa'l Barrio

Capítulo 8  
**Senti-pensar Universidad Pa'l Barrio,  
relocalización comunitaria  
de las prácticas educativas y deselitización  
de la academia** | 157  
Carlos Andrés Duque Acosta

Capítulo 9  
**Una multitud en condiciones  
de precariedad** | 173  
Leopoldo Múnera Ruiz

Capítulo 10  
**Artifugios democráticos y violenta  
construcción del Estado durante  
el Estallido Social en Cali, 2021** | 185  
Irene Vélez-Torres

Capítulo 11  
**Expropiación de la dignidad:  
reflexiones sobre la ola de protestas  
de 2021 en Cali** | 221  
Aurora Vergara Figueroa  
Tatiana Olmedo Escobar  
Yurany Perdomo Forero  
Lizeth Sinisterra Ossa  
Yoseth Ariza Araújo  
Érika Paredes Eraso  
Melissa Gómez Hernández  
Venus Pandales Ibargüen

Capítulo 12  
**Segregación étnico-racial y pobreza  
monetaria en Cali, detonantes del levantamiento popular** | 239

Fernando Urrea-Giraldo  
Daniel Felipe Romero Bernal  
Sebastián Peña Pérez

Capítulo 13  
**Las epistemologías del Sur  
y la revuelta de los *nadies*** | 275

Bryan Vargas Reyes

**Exposición fotográfica del  
estallido social en Cali, 2021** | 313

Federico Pérez Bonfante

**Epílogo. Entre el miedo y la esperanza** | 347

Irene Vélez-Torres  
Bryan Vargas Reyes

**Autores** | 351



# Siglas

---

ACIN	Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ACONC	Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca
AISO	Movimiento de Autoridades Indígenas del Sur Occidente
A.M.	Área metropolitana
ANDA	Archivo Nacional de Datos
ANT	Agencia Nacional de Tierras
CAI	Comando de Atención Inmediata
CAM	Centro Administrativo Municipal
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
CNP	Comité Nacional de Paro
CODHES	Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento
CRIC	Consejo Regional Indígena del Cauca
CTI	Cuerpo Técnico de Investigación
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ELN	Ejército de Liberación Nacional
ESMAD	Escuadrón Móvil Antidisturbios
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo
GEIH	Gran Encuesta Integrada de Hogares
GOES	Grupo de Operaciones Especiales de la Policía Nacional
ICETEX	Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior
Indepaz	Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz
IPS	Institución Prestadora de Salud
IVA	Impuesto sobre el valor añadido
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
MIO	Masivo Integrado de Occidente
OEA	Organización de Estados Americanos
ONG	Organización no gubernamental

PAIS	Programa de Acción por la Igualdad y la Inclusión Social
PIB	Producto interno bruto
Prueba PCR	Prueba de Reacción en Cadena Polimerasa
UCI	Unidad de Cuidados Intensivos
Univalle	Universidad del Valle
URC	Unión de Resistencias de Cali
URI	Unidad de Reacción Inmediata
Redipe	Red Iberoamericana de Pedagogía
SIJIN	Seccionales de Investigación Judicial y Criminal
SIMAT	Sistema de Matrícula Estudiantil de Educación Prescolar, Básica y Media
SITM	Sistema Integrado de Transporte Masivo
TLC	Tratados de Libre Comercio

# Prefacio

---

Este libro no pretende tener la última palabra sobre el análisis del estallido social de 2021 ocurrido en Colombia, tampoco pretende elaborar una nueva teoría que se acomode a la realidad del país, ni mucho menos explicar mediante entramados presupuestos teóricos lo que se pudo observar en las calles. Si se nos permite, es un análisis no coyuntural de la coyuntura que busca una permanente reinterpretación del mundo de forma colectiva, razón por la cual elegimos conversar/escribir/pensar con una variedad de protagonistas para lograr plasmar sus ideas aquí.

Es por esta naturaleza reflexiva más que noticiosa que mucho de lo que está aquí escrito no tendrá ninguna actualidad dentro de meses o años. Y es allí en donde vemos que su utilidad puede estar en el hecho de proporcionar un análisis retrospectivo de la política y del modo en el que ella nos confronta cuando no sabemos cómo se va a desarrollar. Como una ética primaria, en este libro reconocemos las subjetividades epistémicas y políticas de quienes participaron en el estallido. A esa ética sobreviene una premisa fundacional: la experiencia del mundo es mucho más amplia que su comprensión eurocéntrica, y lo que se conoce como el Sur global ha sido durante siglos —y sigue siendo en la época contemporánea— una fuente inagotable de experiencias, saberes, políticas e innovaciones sociales y celebraciones de la diferencia. Desafiando la tradición epistemológica canónica, incluidas las propias ciencias sociales y humanidades, este texto innova a través del encuentro y el diálogo con otras formas de construir conocimiento que han surgido en Colombia en el contexto de fuertes movilizaciones sociales.

Lo que el/la lector/a encontrará al interior, siguiendo la propuesta de las epistemologías del Sur e inspirados en Orlando Fals Borda, son diferentes registros y estilos de análisis *senti-pensado*, los cuales combinan testimonios, observación y arte para intentar construir una *ciencia propia* del estallido social que

se permite pensarlo con el “*corazón y la cabeza*”. Juntamos a académicas/os y participantes de los distintos espacios ocupados por la protesta social para registrar y revalorizar las voces que mantuvieron el estallido vivo, intentando mostrar la articulación entre quienes aguantan los reveses de la vida y quienes se unieron a la lucha para fortalecerla. En sí mismo, estamos frente a un diálogo de saberes, en donde la intertextualidad, como una forma específica de traducción intercultural e interpolítica, es utilizada para hacer una ecología de saberes. Se trata, pues, de un ejercicio novedoso de creación colectiva, articulando conocimientos científicos y “no científicos”, en el que distintos registros y estilos construyen una visión “desde adentro” para continuar aportando a la lucha social.

La sociología de las ausencias y emergencias que hacemos en este libro localiza en el centro de los procesos de cambio y renovación política a las juventudes, hecho inminente que esperamos sea analizado y potenciado por las izquierdas de América Latina y del mundo. El estallido social en Colombia reveló en su sentido más profundo el deseo de los jóvenes por dignificar su vida, recuperar el destino perdido y (re)crear los futuros negados. Los/as *nadies*, de Eduardo Galeano, se levantaron para desafiar la persistente exclusión y deshumanización impuestas desde actores, sectores y epistemologías dominantes.

En el contexto de movilización nacional que detuvo al país para exigir el fin de las políticas de austeridad, las juventudes barriales constituyeron una de las principales fuerzas en las calles, razón por la cual también fueron quienes más sufrieron la violencia estatal en sus cuerpos. La estructura de poder dominante, sin embargo, no aceptó esta lucha, no aceptó este grito y se opuso, indoblegable, a este levantamiento de los/as *nadies*. Desde discursos de recuperación del orden social y la contención del vandalismo, se utilizó toda la violencia conocida, y aquella que todavía es capaz de inventar, para reprimir de manera brutal a quienes salieron a la calle.

A la fecha, no hay una cifra cierta sobre la cantidad de muertos que dejó el estallido social. Mientras que las cifras oficiales estiman 44 muertos, los datos de diversas organizaciones de

derechos humanos afirman que podrían ser más de 80. Como sea, fueron vidas arrebatadas por una violencia desmedida por parte de diversos agentes estatales y paraestatales, siendo esta una fría y oscura forma de recordar que “el neoliberalismo no muere sin matar, pero cuanto más mata más muere”. Aún hoy, dos años después, la verdad de lo ocurrido es una deuda que el Gobierno y otras instituciones tienen con los/as/es víctimas, sus familias y la ciudadanía que abrazó esta lucha.

A quienes no murieron en manos de la desproporcionada violencia del Estado y de sus aliados paramilitares urbanos, los actores de poder dominante descargan otro tipo de violencias para mantenerles dentro de la línea abisal, esa zona de no-ser donde se les (re)produce como irrelevantes o inexistentes. Sobreviviendo a la muerte física, observamos un ejercicio persistente desde el Estado para *hacer morir* en los ámbitos simbólicos y judiciales. Se trata de estrategias de estereotipación, criminalización y judicialización que propician otras formas de morir a quienes sobrevivieron a la violencia directa. Es por ello por lo que, finalizado el estallido social de 2021, la Fiscalía General de la Nación ha iniciado investigaciones y procesos de judicialización a cientos de jóvenes.

*La civilidad legal y política* de este lado de la línea (el lado de lo que se considera humano y por ende con plenos derechos) se usa de premisa para demostrar la absoluta incivilidad del otro lado de la línea (lo subhumano o no humano, y de esta forma carente de derechos). La cárcel (y el actuar en muchas situaciones de la policía) es hoy una de las manifestaciones más grotescas del pensamiento legal abisal, la creación del otro lado de la línea como una “no-área” en términos legales y políticos, un terreno impensable donde no rige ninguna ley ni mucho menos los derechos humanos.

La creación de categorías como “vándalos” o “terroristas urbanos” buscó despojar a los/as jóvenes de las acciones emancipadoras que realizaron y de su sentido político, arrancándoles a los sujetos manifestantes lo poco de humanidad que el actual sistema les ha dejado, convirtiéndoles en salvajes y enemigos del bien común. Con este actuar, el establecimiento quiso

defender su hegemonía y acabar con quienes estaban decididos a un cambio. Pero la persecución judicial y simbólica por parte del Estado no solo amedrantó a los jóvenes que participaron de la protesta social, sino también a quienes sin encarnar las primeras líneas de resistencia se inspiraron en ellas y serían las primeras líneas de resistencias futuras. Así, el estigma impuesto a los jóvenes movilizados a través de los aparatos mediáticos y judiciales busca irrumpir y nuevamente inhabilitar la moral emancipatoria de los/as/es jóvenes.

Pese a todo esto, quienes seguíamos de cerca y también desde las calles lo que pasaba en el país durante 2021, recibimos con alegría y esperanza los vientos de cambio que trajo consigo las elecciones del 2022. Parte de la energía inconformista que el estallido social generó se canalizó con éxito en dichas elecciones. Sin duda, un antecedente importante que llevó a que Gustavo Petro y Francia Márquez ganaran en segunda vuelta fue hacer del descontento una nueva subjetividad política que aglutinó una buena parte de la indignación popular y sobre todo juvenil-urbana. Esta victoria tuvo un impacto enorme en el continente y, sin duda, ha ayudado a fortalecer el momento de soberanía, autonomía e integración en Nuestra América.

Al finalizar el año 2022, diversos medios de comunicación como Redmas, Semana y La Fm actualizaron al país sobre el número de capturas legalizadas (164) y las imputaciones de cargos hechas (180) a jóvenes pertenecientes a las primeras líneas en todo el país. Aunque un puñado de ellos/as ha sido dejado en libertad por vencimiento de términos a lo largo de 2023, la mayoría sigue privada de la libertad. Desde el aparato judicial encabezado por la Fiscalía General de la Nación, el establecimiento consiguió perpetuar la criminalización de la protesta y la estigmatización. De hecho, durante el primer año del nuevo gobierno, tanto la Fiscalía General de la Nación y la Procuraduría General de la Nación torpedaron los esfuerzos que desde la Presidencia de la República surgieron para designar a los integrantes de la Primera Línea como Gestores de Paz y lograr así su excarcelación.

El 17 de junio de 2022, dos días antes de las elecciones de segunda vuelta, fueron detenidos nueve jóvenes de la primera línea de Puerto Resistencia. Entre ellos, varios de los coautores de este libro. A estos jóvenes se les acusa de cargos gravísimos, lo que una vez más demuestra que el aparato judicial se ha movilizadado contra estas voces de resistencia y rebeldía. Fueron y son un ejemplo de lucha, convicción y esperanza. A la fecha de impresión, los coautores de este libro siguen encarcelados. La lucha intelectual, judicial y política por su libertad continúa.

Editores Académicos  
Bogotá, 2023



# Introducción

---

**Irene Vélez-Torres**  
**Bryan Vargas Reyes**

El norte global se ha enfrentado a una dificultad creciente para dar sentido a los amplios cambios que se están produciendo en el mundo, desde la financiarización y neoliberalización de la economía mundial hasta el crecimiento de la desigualdad a una escala desconocida en su persistencia, extensión y diversificación de la segregación y de las violencias. Viejos y nuevos mecanismos de dominación basados en la clase social, el género y las diferencias étnico-raciales han profundizado las desigualdades y han creado crisis sindémicas<sup>1</sup>.

A pesar de ello, estos fenómenos han sido repelidos desde discursos basados en la solidaridad, la dignidad y la justicia social. Un cierto escepticismo epistémico y una inquietud movilizadora han ido creciendo dentro de las ciencias sociales ante el sentimiento de inadecuación e incluso irrelevancia del trabajo académico actual, las herramientas metodológicas y conceptuales disponibles, y las teorías establecidas en su intento por enfrentarse a un mundo complejo, cambiante y, en muchos lugares, agonizante.

Ante un mundo abrumadoramente injusto y aparentemente desprovisto de alternativas por el pensamiento hegemónico, afirmamos que estas pueden ser encontradas por nosotros. Estas últimas son, sin embargo, desacreditadas o invisibilizadas

---

<sup>1</sup> Con crisis sindémicas, nos referimos a la coexistencia, durante un período de tiempo determinado, de dos o más epidemias que comparten factores sociales de tal modo que se retroalimentan entre sí, acaban interactuando y causando secuelas complejas.

por las formas de conocimiento dominantes. Por lo tanto, necesitamos establecer un pensamiento alternativo que amplíe esa gama de alternativas. Dentro de esta forma epistemológica de concebir el conocimiento se recogen los saberes nacidos y usados en las luchas contra la dominación moderna. En su inmensa diversidad, tales formas de conocer configuran al Sur global como un sujeto epistémico (Santos & Meneses, 2020). Esta propuesta epistemológica, denominada “epistemologías del Sur”, se encuentra guiada por la idea de que otro mundo es posible y urgente. Emergen tanto en el norte como en el sur geográfico cada vez que colectivos de personas luchan contra la dominación moderna. Aprender desde y con el Sur epistémico sugiere que la alternativa a una teoría general consiste en la promoción de una ecología de saberes basada en la traducción intercultural e interpolítica de conocimientos, visiones y experiencias. Con esto nos referimos a la producción, validación y valorización de conocimientos anclados en las experiencias de lucha y resistencia de todos aquellos grupos sociales que sistemáticamente han sido víctimas de la injusticia, la opresión y la destrucción.

El objetivo de este tipo de acercamiento epistemológico es doble. Por un lado, permite que los grupos sociales oprimidos representen al mundo como suyo y en sus propios términos, ya que solo así se podrá cambiar de acuerdo con sus propias aspiraciones (Santos, 2019). Complementariamente, por el otro, irrumpe en la disputa de espacios no canónicos e incluso contrahegemónicos, en la ciencia y en la academia, desde los cuales nuevos conceptos, teorías y epistemologías políticas aportan al análisis, la creación y el fortalecimiento de utopías reales (Wright, 2014; Santos, 2020) y urgentes para transformar esta globalidad en crisis.

Por eso, en este libro, proponemos un diálogo de saberes en el que se relacionan mutuamente los conocimientos populares y

## **Una ecología de saberes basada en la traducción intercultural e interpolítica de visiones.**

los saberes analíticos y académicos. No solo se narran de maneras creativas y “desde dentro” los más notables procesos organizativos durante el estallido social, también se evidencian las muchas maneras cómo académicos y académicas activistas, las primeras líneas, la Minga, las mujeres de las ollas comunitarias, les artistas y estudiantes movilizados, trazan caminos comunes en contra de la dominación.

Para ello, tomamos prestadas de la ecología de saberes y la traducción intercultural herramientas que nos permiten transformar la diversidad de saberes visibilizados. Así, construimos un recurso potenciador que, al permitir la comprensión ampliada de los contextos de opresión y resistencia, posibilita también establecer articulaciones más amplias y profundas entre los distintos tipos de luchas que hacen frente a las diferentes formas de dominación (Santos, 2019).

El papel que cumple esta ecología de saberes consiste en identificar los principales conjuntos de conocimientos que, al debatirse en una determinada lucha social, destacan dimensiones importantes de esta o de resistencias concretas: contextos, reivindicaciones, grupos sociales implicados o afectados, riesgos y oportunidades. En las luchas sociales, podemos identificar ecologías de saberes jurídicos, ecologías de saberes médicos, ecologías de saberes culinarios y del cuidado, etc. En la fertilización y mutua e intencional imbricación de estos, se propicia la traducción intercultural e interpolítica de sus visiones con el objetivo específico de reforzar la comprensión recíproca de sus saberes sin disolver la identidad de ninguno de los grupos y trazar utopías comunes que alimenten la esperanza.

La ecología de saberes, como escenario de disputa epistémica y política, permite identificar, entre los diferentes conocimientos, complementariedades y contradicciones, plataformas comunes y perspectivas alternas, no solo como método para aumentar el conocimiento de los movimientos sociales, sino como un ejercicio vivo de contribución al alcance del cambio y la justicia social. Así, se permite la articulación de diferentes movimientos sociales, de diferentes luchas y de diferentes lugares y subjetividades de enunciación del conocimiento, contribuyendo a captar la

diversidad epistemológica y cultural del mundo. Esto último es un factor favorable y habilitante que permite articular la resistencia.

Estas herramientas parten desde el reconocimiento de la diferencia para promover consensos sólidos suficientes que posibiliten compartir no solo luchas, sino también los riesgos asociados a ellas. Es por ello por lo que, para intentar aproximarnos a un análisis de lo ocurrido en Cali, procuramos dialogar con epistemologías que permitieran valorar los conocimientos nacidos y usados en la lucha. Este tipo de epistemologías nos ayudaron a evidenciar la transición entre los conocimientos científicos y no científicos, comprobando el compromiso implícito que puede existir entre ambos, sin que esto significara la dilución de alguno de ellos. Por el contrario, este ejercicio político aportó al hecho de poder ver otro tipo de conocimientos válidos al mismo nivel del conocimiento científico, lo cual enriquece aún más los análisis sobre la compleja realidad social de nuestros tiempos.

## **La gestación de un estallido**

Después de cuarenta años de la aplicación de políticas neoliberales que ampliaron la concentración de la riqueza y profundizaron los ataques a los derechos económicos y sociales de las clases populares cada vez más vulnerables, ya habían surgido fuertes protestas sociales contra la austeridad en muchos países antes de la pandemia. Con la llegada de esta, la desaceleración de la actividad económica y el gasto de emergencia que, por insuficiente que fuera, tuvo que hacerse, agravó la situación financiera de los Estados en países del Sur global. La solución típica del neoliberalismo consistió en hacer pagar el costo de la crisis a quienes menos condiciones económicas tenían para hacerlo. En respuesta, la gente dijo: ¡basta!

En Colombia, en 2021, lo que inicialmente fue convocado como un *paro* (huelga) para el 28 de abril (28A), se convirtió en la movilización más grande que se ha registrado en los últimos cincuenta años, un estallido. Sin embargo, para entender el espacio-tiempo, no solo en el que se ubica este libro, sino también en el que se encuentra incrustado este acontecimiento, debemos

acudir al pasado reciente y a algunos hechos significativos que sorprendieron al país por la amplia acogida y movilización lograda. Esta suerte de cronología de la protesta social, en clave de su efecto para su alcance en la gestación nacional y la articulación de la ciudad metropolitana, puede ser trazada a partir de la victoria del “No” en el plebiscito de 2016<sup>2</sup>, que buscó aprobar mediante el voto popular los Acuerdos de paz firmados con la extinta guerrilla de izquierda de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP).

La movilización multitudinaria en ciudades como Bogotá, Cali y Medellín (entre otras) para defender la paz y desafiar a los sectores del establecimiento, que promovían la derrota militar a las guerrillas, puede entenderse como la más reciente ocupación de las calles colombianas para la exigencia de transformaciones políticas en términos de profundización de la democracia<sup>3</sup>. Este encuentro intergeneracional permitió que, a partir de la fecha, la paz y el cumplimiento de los acuerdos empezaran a formar parte de las demandas políticas de quienes salían a las calles.

Luego de esto, el 10 de octubre de 2018, estudiantes (tanto de universidades públicas como privadas), padres de familia y rectores de universidades públicas salieron a las calles para pedirle al gobierno nacional apoyo financiero para saldar el déficit presupuestal en el que se encontraba (y que aún subsiste) en la educación superior pública. A partir de esta fecha, distintas organizaciones estudiantiles alrededor del país lograron convocar movilizaciones semanales o quincenales que se extendieron hasta el 16 de diciembre del mismo año. A pesar del fuerte apoyo social de esta movilización, recibió una represión desproporcionada por parte del gobierno que fue protagonizada por el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD).

---

<sup>2</sup> El 2 de octubre se llevó a cabo el plebiscito, un mecanismo de participación ciudadana en Colombia, por medio del cual se buscó validar el Acuerdo final de paz. Ganó el “No” con el 50.23 % de los votos frente el 49.76 % que obtuvo el “Sí”.

<sup>3</sup> A partir de esta fecha las movilizaciones no se dan por sectores específicos como las movilizaciones estudiantiles de 2011 o el paro agrario de 2014, por el contrario, empiezan a convergir diversos sectores populares.

Meses más tarde, desde el 10 de marzo de 2019, la Minga Nacional<sup>4</sup> reunió a cerca de 15 000 personas (indígenas, campesinas y afrodescendientes del suroccidente colombiano), para tomarse una parte de la vía Panamericana en el departamento del Cauca, con el fin de exigir el cese de la violencia en los territorios afectados por los grupos armados. Allí habían sido asesinados varios líderes comunitarios. También reclamaron la implementación de lo pactado en el Acuerdo de paz de 2016.

Ese mismo año, entre finales de septiembre e inicios de octubre y fruto de diversos escándalos de corrupción y denuncias sobre los incumplimientos de los acuerdos logrados tras las marchas del 2018, el movimiento estudiantil universitario volvió a salir a las calles a protestar. Estas protestas, así como las denuncias sobre violaciones de derechos humanos por parte del Ejército y el asesinato sistemático de líderes sociales, excombatientes de las FARC-EP e indígenas en el país (específicamente en el departamento del Cauca) desembocaron en un llamamiento general y organizado al paro nacional del 21 de noviembre de 2019 (21N).

El paro del 21N, convocado por sindicatos, estudiantes y pensionados, tenía entre su agenda la lucha en contra de las reformas laboral, pensional y tributaria<sup>5</sup>, así como el rechazo a la creación de un Holding Financiero<sup>6</sup>, a la corrupción y la búsqueda de una mejoría en los niveles de vida de una amplia parte de la población colombiana a través del mejoramiento del salario mínimo, el cumplimiento de los Acuerdos<sup>7</sup> y la defensa de la protesta social<sup>8</sup>.

---

<sup>4</sup> Minga para defender la vida, el territorio, la democracia, la justicia y la paz.

<sup>5</sup> Reformas propuestas y ampliamente rechazadas por golpear duramente a la clase media.

<sup>6</sup> El Holding Financiero buscaba eliminar el control directo sobre los dineros de las empresas financieras del Estado, lo que ocasionaría pérdida de empleos en dichas entidades.

<sup>7</sup> Se buscaba que el Estado cumpliera lo pactado no solo en el Acuerdo de paz de 2016, sino también en los distintos acuerdos que había firmado con los sectores estudiantiles, profesoraes y rurales (indígenas, afrodescendientes y campesinos).

<sup>8</sup> Se perseguía poner freno a la criminalización y estigmatización de la protesta

La respuesta a la inmensa movilización de este día conllevó la imposición de distintos “toques de queda” a lo largo del país. Cali fue la primera ciudad en donde se implementó esta figura e hizo que al día siguiente Bogotá la replicara. Esto dio lugar a la militarización de distintas ciudades. La brutalidad policial (a cargo del ESMAD) no se hizo esperar y dejó a su paso cientos de heridos. El paro terminó tras un mes de diversas movilizaciones llenas de arte y cultura.

Con la llegada de la pandemia de la covid-19, el país entró en una serie de cuarentenas y confinamientos sanitarios obligatorios desde marzo hasta agosto de 2020. El 9 de septiembre, en varios sectores de Bogotá, se presentó un levantamiento contra la violencia policial a raíz del asesinato de Javier Ordóñez, un abogado capturado, torturado y asesinado por la Policía Nacional. Manifestaciones en rechazo a la violencia policial y que clamaban por la búsqueda de soluciones económicas durante la pandemia se realizaron los días siguientes y se extendieron también a otras ciudades del país. En estas protestas se registraron las muertes de por lo menos doce personas.

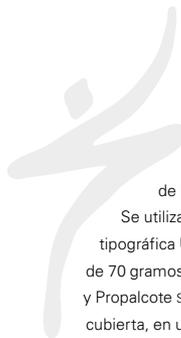
El 10 de octubre, la Minga recorrió el trayecto entre el Cauca y Bogotá; buscando sin éxito reunirse con el presidente de la República con el fin de pactar una ruta clara para el cumplimiento de los acuerdos alcanzados y poner fin a la violencia en sus territorios. Por convocatoria de las centrales sindicales se citó a un paro nacional el 21 de octubre y se realizó una gran manifestación en apoyo a la Minga.

## **El inicio del 28A**

Tras los diversos reclamos para la recuperación económica y productiva del país, entre marzo y abril de 2021, se inició una amplia discusión en torno a la reforma tributaria propuesta por el gobierno nacional para afrontar el déficit económico en que se encontraba el país. La impopularidad de esta reforma y los

---

social por parte del gobierno, que siempre usó la narrativa de que toda movilización estaba dirigida por miembros de grupos armados y del narcotráfico.



*Cali: estallido social.*

*La esperanza  
sobrepasó el miedo*

es una publicación que hace parte de la colección Sociedad y Cultura editada por Siglo Editorial y el Programa Editorial de la Universidad del Valle.

Se utilizaron caracteres de la familia tipográfica Univers; papel Coral Book Ivory de 70 gramos para las páginas interiores y Propalcote SBS de 300 gramos para la cubierta, en un formato de 14 x 21 cm.





**Este libro propone un encuentro y diálogo con otras formas de construir conocimiento que han surgido en Colombia en el contexto de las fuertes movilizaciones sociales. Recoge lo acontecido en las protestas a partir del 28 de abril de 2021 y analiza, a través de distintas perspectivas tanto testimoniales como analíticas, la importancia que representó el estallido social para Colombia y específicamente para Cali.**

El mensaje y la reflexión más importante que registra esta producción evidencia la importancia que tienen las juventudes en los procesos de cambio y renovación política; mensaje que, esperamos, sea entendido por los distintos movimientos de izquierda del mundo. Muestra el intento de los jóvenes por dignificar su vida, recuperar el destino perdido como producto de la exclusión sistemática del país y la posibilidad con la que se encontraron para (re) crear sus futuros negados. La obra señala que la experiencia del mundo es mucho más amplia de lo que imaginamos y que, sobre todo en aquellos sectores excluidos de la sociedad, podemos encontrar una fuente inagotable de experiencias, saberes e innovaciones sociales y celebraciones de la diferencia.



Ver más

